

**Homilía para la Misa del Encuentro
Iglesia de Santa Francisca Javier Cabrini
Springfield, Illinois
1 de octubre de 2023
XXVI Domingo del Tiempo Ordinario, Ciclo A**

**† Reverendísimo Thomas John Paprocki
Obispo de Springfield en Illinois**

Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Es bueno que estemos aquí para celebrar esta Misa del Encuentro al comenzar este mes de octubre, observado como el mes de Respeto a la Vida. La palabra “encuentro” viene de nuestro encuentro con Cristo, y es a nuestro Señor y Salvador al que encontramos en este lugar sagrado, en la Eucaristía, en nuestros corazones, y en nuestros hermanos y hermanas. Estoy muy agradecido de que hayan venido para encontrar a Jesucristo nuestro Señor.

En nuestra segunda lectura de hoy (Fil 2:1-5), San Pablo dice a los Filipenses: “No hagan nada por egoísmo o por vanagloria; más bien, consideren humildemente a los demás como más importantes que ustedes mismos, cada uno velando no por sus propios intereses, sino también por los de los demás”. Estamos llamados a poner en práctica estas palabras todos los días, velando no por nuestros propios intereses, sino por los intereses de los demás antes que de los suyos.

Poner nuestras palabras en práctica es el mensaje que Nuestro Señor nos da en el Evangelio de hoy (Mateo 21:28-32). La parábola de los dos hijos es exclusiva del Evangelio de Mateo. La historia comienza con Jesús preguntando a sus oyentes su opinión con respecto a dos hijos y sus diversas respuestas a la petición de su Padre de ir a la viña y trabajar. El primer hijo respondió que no entraría en la viña como su padre le pidió. Pero más tarde cambió de opinión y se fue. El segundo hijo, por otro lado, accedió a ir a la viña como su padre le pidió, pero no lo hizo. Jesús concluye con una pregunta simple: ¿Cuál de los dos hijos hizo la voluntad de su padre? La respuesta es simple: el primer hijo obedeció a su padre. Toda la historia y las acciones de los dos hijos tienen la intención de presentar una lección sobre lo que constituye la obediencia auténtica, que responde con fe a lo que Dios nos pide que hagamos.

Como el padre en el Evangelio de hoy, Dios nos da la libertad de elegir si hacer lo que Él nos pide que hagamos. Pero incluso si nos negamos, Dios nos da la oportunidad de cambiar de opinión y hacer lo que Él nos pide. A eso lo llamamos arrepentimiento y conversión.

Vemos esta dinámica en la primera lectura de hoy (Ezequiel 18:25-28). El profeta Ezequiel dice que Dios responsabilizará a una persona por las

decisiones tomadas en el presente. Tal persona no puede suponer que las buenas acciones pasadas lo excusarán de la culpa presente. Lo que importa es lo que alguien hace en el presente. Ezequiel declara en un versículo anterior que Dios no se satisface en la muerte de los malvados (18:23). El deseo de Dios para nosotros es la salvación en lugar del castigo.

La lección que Ezequiel da aquí es que la oportunidad de elegir la vida siempre está a mano. Por lo tanto, el profeta desafía el pensamiento de algunas personas de que los hechos de una generación se cuentan contra la siguiente generación. El profeta quiere dejar claro que este no es el camino de Dios. Desde el punto de vista de Dios, las personas son responsables de sus propias obras. El camino de la vida siempre está delante de ellos; No está cerrado debido a los pecados de una generación anterior. Además, Dios nos da también la oportunidad de alejarnos de nuestros pecados del pasado. Nuestro Señor nos ha dado el Sacramento de la Reconciliación en el que confesamos nuestros pecados, expresamos nuestra contrición y nuestro firme propósito de enmendar nuestras vidas, y recibimos el perdón a través de la absolución impartida por el sacerdote. Entonces podemos tener un nuevo comienzo, viviendo en obediencia a los mandamientos de Dios con la ayuda de Su gracia.

Hace apenas dos días, el 29 (veintinueve) de septiembre, la Iglesia celebró la fiesta de San Miguel Arcángel, junto con los Arcángeles Gabriel y Rafael. San Miguel fue un gran líder de los ángeles en la guerra contra Satanás y sus seguidores descritos en el libro de Apocalipsis (20:1-3). Su nombre, que significa “¿Quién es como Dios?”, sirvió como el grito de guerra de los ángeles buenos mientras se sumergían en la batalla para “luchar contra el dragón”. La imagen de Miguel derrotando a Satanás es una de las representaciones más populares del príncipe arcángel. A menudo se le muestra con una lanza, espada, armadura, estandarte y / o balanzas. San Miguel era conocido especialmente por su fuerza y coraje, y muchos lo aplauden por su caballerosidad y determinación para luchar audazmente por la justicia. Por lo tanto, San Miguel es el santo patrón de los militares, oficiales de policía, bomberos y personas que trabajan en condiciones peligrosas.

Desde hace varios años, hemos estado rezando la Oración a San Miguel después del final de la Misa. La historia de esta oración se remonta a la década de 1880 (mil ochocientos ochenta). El Papa León XIII (decimotercero) acababa de terminar de celebrar la misa cuando se detuvo y vio algo que lo sacudió hasta la médula: una visión de espíritus demoníacos,

reunidos en Roma, cobró vida ante él. Otro relato dice que el Papa también escuchó dos voces, la de Dios y la de Satanás. Satanás se jactó ante Dios de que podía “destruir la Iglesia”, pero le pidió a Dios 100 (cien) años y más poder para hacerlo. Dios respondió, permitiéndola. Después de esta visión, con una mirada pálida y temerosa, el Papa León XIII (decimotercero) inmediatamente compuso la Oración a San Miguel y decretó que se dijera después de las Misas en todo el mundo.

Esta práctica se suspendió después del Concilio Vaticano II, pero 100 años después de que el Papa León escribiera su famosa oración, el Papa Juan Pablo II pidió a todos los católicos que volvieran a abrazar esta súplica al Príncipe de los Ángeles. En 1984 (mil novecientos ochenta y cuatro), durante el Año Internacional de la Familia, el Papa Juan Pablo II advirtió que el destino de la humanidad estaba en grave peligro y, aunque no ordenó el restablecimiento de la oración después de la Misa, llamó a los católicos a rezar la oración diariamente, para vencer las fuerzas de la oscuridad y el mal en el mundo.¹ En 1994 (mil novecientos noventa y cuatro), en una charla *del Ángelus* reflexionando sobre las amenazas contra la vida por nacer, el Papa Juan Pablo II, recordó nuevamente la oración del Papa León, y señaló que es una oración digna para la protección contra el mal.² En octubre de 2018

(dos mil dieciocho), el Papa Francisco invocó la Oración a San Miguel y sugirió que se recitara en las liturgias.³

Sugeriría que digamos la oración a San Miguel todos los días al comienzo del día, incluso si no asiste a la misa diaria. La oración es así:

*San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha.
Sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio.
Que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica.
Y tú, oh Príncipe de la Milicia Celestial,
con el poder que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás,
y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo
para la perdición de las almas. Amén.*

Mañana, el 2 (dos) de octubre, es la Fiesta de los Ángeles Custodios. También nos corresponde invocar a nuestros ángeles guardianes todos los días al comienzo del día. Rezamos la tradicional “Oración a tu ángel de la guarda” con estas palabras:

*Ángel de Dios, que eres mi custodio,
pues la bondad divina me ha encomendado a ti,
ilumíname, guárdame, defiéndeme y gobiérname. Amén*

Finalmente, es en la Eucaristía que Jesús viene a nosotros mismo, para morar en nuestros corazones y mantenernos bajo su cuidado amoroso.

Que Dios nos dé esta gracia. Amén.

¹ "San Juan Pablo II nos pidió que volviéramos a la Oración a San Miguel", *Aleteia*, publicado por primera vez el 30 de enero de 2017; actualizado el 8 de agosto de 2023. Consultado en línea en: <https://aleteia.org/2017/01/30/did-you-know-that-pope-john-paul-ii-asked-us-to-return-of-the-prayer-to-saint-michael/>.

² Jeana Visel, OSB, "Popular Piety Spotlight: Prayers to St. Michael", *Pray Tell Blog*, publicado el 29 de septiembre de 2020, en línea en <https://praytellig.com/index.php/2020/09/29/popular-piety-spotlight-prayers-to-st-michael/>.

³ Peter Feuerherd, "San Miguel Arcángel ha vuelto. (O al menos su oración es.)", *America Magazine*, 19 de abril de 2021, consultado en línea en <https://www.americamagazine.org/faith/2021/04/19/st-michael-archangel-prayer-pope-francis-sex-abuse-240433>.